

el apoyo a Cárdenas de todas las fuerzas de izquierda de México; ciertos sectores, como el PC, la izquierda del Partido Nacional Revolucionario, el Frente Popular y la CTM pidieron la confiscación de los bienes de Calles, y los callistas, la degradación militar del primero y la depuración del gobierno, medidas éstas que no han sido aplicadas por el gobierno.

Durante todo este periodo el PC ha llevado un ataque sistemático y fuerte contra la reacción, denunciando todos sus hechos, hicimos público, por medio de documentos, la ligazón de las organizaciones reaccionarias de masas con Calles y los patronos, y exigiendo medidas concretas. Cuando el gobierno ha tomado posiciones claras y ha emprendido acciones efectivas contra la reacción, el PC lo ha apoyado. Así mismo, pone en guardia a las fuerzas populares contra la creencia de que la reacción está eliminada tras un golpe recibido. Así por ejemplo, en el caso de la expulsión o castigo de los callistas que aún quedan en el gobierno, la depuración de la administración, del Ejército y del PNR; confiscar o debilitar seriamente los recursos económicos del callismo; aplastar las guardias blancas los “Camisas Doradas”, etc.

La llegada de Calles a Estados Unidos la utilizó éste para acusar al gobierno de Cárdenas de comunista, de apoyar a la “organización obrera comunista que encabeza Lombardo Toledano” y de que “a pesar de las declaraciones que haga en sentido contrario, Cárdenas pretende imponer un sistema semejante al de Rusia”. En Estados Unidos el *New York Times* al día siguiente publicó un editorial haciendo ver que “Mil millones de capital americano peligran en México” y acusando casi abiertamente a Cárdenas de comunista, y William Green, el Presidente de la “*American Federation of Labor*” ha utilizado la expulsión de Morones para hacer una campaña contra “la persecución al movimiento obrero en México”. Contra esta campaña de Green, la CTM ha enviado una delegación fraternal de obreros mexicanos a Estados